

Exportación de Trigo

Entre las interesantes declaraciones hechas por el Presidente de la República a nuestro corresponsal en Valparaíso, en un reportaje que publicamos el Lunes, tienen especial importancia las que se relacionan, con el fletamiento de los transportes nacionales y la exportación de cereales.

En pocas palabras, el señor Sanfuentes hizo la historia de todos los esfuerzos y gestiones realizados por el gobierno para facilitar la salida del excedente de nuestra producción agrícola.

Se refirió, en efecto, S.E., a las propuestas públicas para el fletamiento del "Maipo", cuya aceptación retardó lo más posible, con la esperanza de que los agricultores pudieran concurrir también a ella; refirió sus conferencias con los dirigentes de la Sociedad Nacional de Agricultura, encaminadas a facilitar el envío de cereales al Brasil y al Perú, que también poco tuvieron éxito, y aludió, finalmente, a las gestiones realizadas en este último país, por nuestro cónsul señor Bunster, quien obtuvo ofertas de compra de trigo puesto en el Callao, ofertas que también fueron rechazadas por nuestros productores por no considerarlas favorables a sus intereses.

A pesar de estos tropiezos, el Presidente no desmayó en sus esfuerzos; investigó el precio que podría pedirse por tonelada en viaje al Callao, y autorizó al cónsul para reducir el flete hasta treinta chelines, siempre que los molineros del Perú se encargaran de la compra y del transporte del trigo. Así se ha podido realizar el negocio por dos viajes de ida y vuelta del "Rancagua", lo que permitirá exportar en breve plazo, ~~180,000~~ 180,000 sacos de trigo.

Se ve, pues, que el señor Sanfuentes no ha omitido sacrificios para facilitar la salida del excedente de nuestra producción agrícola, obrando así de acuerdo con sus opiniones personales y los deseos del Congreso.

Ante el propósito decidido de atender a las necesidades de la agricultura, el gobierno no ha vacilado en sacrificar las ventajas que habría podido obtener del fletamiento de los transportes nacionales, si se hubieran mantenido las tarifas corrientes; y ha hecho bien al proceder de esta manera.

Hay actualmente en plaza 600,000 sacos de trigo sobrantes, expuestos a perderse, sin provecho para nadie; y según los datos que hasta ahora se tienen, la próxima cosecha excederá a las necesidades del país en más de un millón y medio de sacos. En presencia de estas cifras, se comprende que no debe existir reparo alguno en sacrificar la utilidad que podrían dar los transportes, a trueque de obtener que este enorme ~~stock~~ stock de trigo pueda ser sacado del país.

La riqueza que significa para la República la exportación de semejante exceso de productos, compensa con creces los sacrificios que importará al erario nacional la reducción de los fletes, y debemos felicitarnos de que este patriótico criterio haya inspirado las resoluciones del gobierno.

L.
